

Fundación Juan Pablo II

La Ventana

Año 5 / Número 1

Enero de 2006

**El Legado de S.S. Juan
Pablo II**

*Realizada con la colaboración de becados y ex becados de la Fundación Juan Pablo II. Derechos Reservados por la Fundación Juan Pablo II.
Se permite su reproducción citando la fuente.*



EDITORIAL

UNA OBRA INDELEBLE

Casi 19 años han transcurrido ya desde la histórica visita que realizara S.S. el Papa Juan Pablo II a nuestro país en el año 1987.

Sin embargo, el paso del tiempo no ha borrado de la memoria de miles de compatriotas las palabras que el entonces Pontífice dirigiera al pueblo chileno en sus diversas intervenciones a lo largo del país.

Aún más, el viaje a Chile de Karol Wojtila permitió plantar los cimientos de una obra que ha resultado ser exitosa, tanto por su labor como por la gente que la ha integrado: la fundación que fue bautizada con su propio nombre pontificio, la Fundación Juan Pablo II.

El Papa, con la clarividencia y visión que siempre le caracterizó, aceptó de inmediato dar su nombre para el nacimiento de esta iniciativa, que ya ha permitido que cientos de jóvenes de alto rendimiento académico y espíritu marcadamente solidario hayan podido completar sus sueños de desarrollo profesional. Al llamado del Cardenal Fresno, S: Santidad respondió con significativo sentido de humor, que era más fácil poner su nombre, que otorgar los recursos, para que esta obra funcionara.

La impronta de Juan Pablo II en la fundación ha estado presente desde sus inicios, con ideales como el esfuerzo, la perseverancia, la responsabilidad, el compromiso social y la espiritualidad, siempre

presentes en cada uno de los integrantes de esta ejemplar institución.

Y es que aún resuenan los ecos de las significativas palabras que Su Santidad dedicara a los jóvenes chilenos hace casi veinte años:

“El futuro de vuestra patria depende de vosotros. Vosotros mismos sois un futuro, el cual se configurará como presente según se configuren ahora vuestras vidas. De vosotros depende el futuro, de vosotros depende el final de este Milenio y el comienzo del nuevo. No permanezcáis, pues, pasivos; asumid vuestras responsabilidades en todos los campos abiertos a vosotros en nuestro mundo” (www.iglesia.cl/papaenchile/).

Creemos que la Fundación Juan Pablo II ha procurado alentar en cada uno de sus jóvenes este “asumir el destino del mundo”, una actitud siempre comprometida con la realidad que les toca vivir y en la que, de seguro, siempre habrá algo por hacer.

En este contexto, es que después de la partida de Juan Pablo II, hemos querido realizar una revista que mostrara algunos de los legados de este gran pastor. Esta edición fue realizada con los becados que ingresaron el año 2005 a la Fundación Juan Pablo II.



JUAN PABLO II Y SU REFLEXIÓN FRENTE A LAS EXPRESIONES ARTÍSTICAS.

CATALINA ÁLVAREZ / BACHILLERATO

“Dios vio cuanto había hecho, y todo estaba muy bien” (Gn. 1, 31).

S.S. Juan Pablo II, durante su pontificado manifestó un gran interés por el patrimonio cultural de la Iglesia, el que constituye cerca del 90% del patrimonio de la humanidad, esto queda de manifiesto en las publicaciones que hacen alusión a esta preocupación y ocupación respecto al tema.¹

Este interés se explica por la forma en que S.S. Juan Pablo II entendía este patrimonio: *“por su valor artístico manifiestan la capacidad creativa de los artistas, los artesanos y los oficios locales que han sabido imprimir en las cosas sensibles el propio sentido religiosos y la devoción de la comunidad cristiana”(…)* *“Por su contenido cultural transmiten a la sociedad la historia individual y comunitaria de la sabiduría humana y cristiana” (…)* *“por su significado litúrgico, están destinados especialmente al culto divino”*². El entendimiento integral de lo importante que es el cuidado y valoración del patrimonio cultural de la Iglesia, lo condujo a dirigirse a los artistas a través de una carta en el año 1999. En esta carta reconoce la vocación del artista como imagen del Dios creador, con una misión evangelizadora, responsable de sus propios actos que deben reflejar la dignidad del ser humano en las actividades artísticas. Esto, por causa de lo que involucra, en sí mismo, el talento del artista: *“Quien percibe en sí mismo esta especie de destello divino que es la vocación artística-de poeta, escritor, pintor, escultor, arquitecto, músico, actor, etc.- advierte al mismo tiempo la obligación de no malgastar ese talento, sino de*

*desarrollarlo para ponerlo al servicio del prójimo y de toda la humanidad”*³.

Esta misión que involucra la vocación del artista, merece de un análisis y discusión en nuestros días. ¿Está al servicio del prójimo la vocación de quienes hoy son nuestros artistas?, ¿su vocación refleja la belleza conducente al bien?, ¿los artistas reconocen las limitaciones de su obra? Para Alejandro Llano⁴, resulta necesario un cambio de paradigma, desde aquel dominante en el Modernismo: *“paradigma de la certeza”*, por el del *“paradigma de la verdad”*, es así como la búsqueda de la objetividad daría paso a la realidad, que favorece el entendimiento, desde una postura intelectual, pues reconoce que *“el saber humano es una participación de la Sabiduría divina”*⁵. La evaluación del actual *“relativismo”* que caracteriza a la sociedad, permite que la *“vocación del artista”*, lamentablemente, esté tergiversada y por lo tanto, no dirigida a la búsqueda de la Verdad, ni al Bien Común. La belleza no es requisito para el artista como si lo es el figurar y ser reconocido por quienes deambulan en esta sociedad, incapaces de criticar y rechazar por este relativismo que los envuelve, incapaces de reconocer y valorar los ideales de la *“vida buena”*.

Es posible creer que los artistas, gracias a la influencia que pueden ejercer con el uso de los medios de comunicación de masas, pueden constituirse como los líderes de esta búsqueda profundamente humana; siempre y cuando reconozcan su talento como una *“donación”*, que como tal, debe cumplir con el sistema de la reciprocidad: *“dar-recibir-devolver”*, pues el *“dar para recibir”* cobra sentido sólo si se comprende que se debe *“dar porque se ha recibido”*.

El nuevo panorama de la cultura, que disfruta de múltiples medios de expresión a causa del mejoramiento de las tecnologías, debe ir a la par del uso que los artistas puedan hacer de éstas y de los fines que persigan. Como bien lo expresa Alejandro Llano: *“tales instrumentos sólo son relevantes si se ponen al servicio de la fecundidad, que viene dad ahora por la sabiduría en el uso de esos medios; uso dirigido hacia la formación de personas o, lo que viene hacer lo mismo, hacia la promoción de cultura”*⁶.

De esta forma, quienes han recibido el don del arte, de la alineación con la belleza, del acercarse al bien pueden hacer suyas las palabras de S.S. Juan Pablo II, en su carta a los artistas: *“que vuestro arte contribuya a la*

1. EN : <http://www.humanitas.cl/biblioteca/articulos/d0431/index.htm>

a. Carta circular a los Ordinarios diocesanos sobre la formación de los candidatos a sacerdocio sobre los Bienes Culturales, 15 de octubre de 1992.

b. Carta circular a los Rectores de las Universidades Católicas para el envío de la "Relación sobre las respuestas de las Universidades Católicas respecto a las actividades promovidas con relación a los bienes culturales de la Iglesia", 31 de enero de 1992.

c.- Carta circular Los Bienes Culturales de los Institutos Religiosos, 10 de abril de 1994.

d.- Carta circular La función pastoral de los archivos eclesiales, 2 de febrero de 1997.

e.- Carta circular Necesidad y urgencia del inventario y catalogación de los bienes culturales de la Iglesia, 8 de diciembre de 1999.

f.- Carta circular La función pastoral de los Museos Eclesiales, 15 de agosto de 2001. Juan Pablo II y el Patrimonio Cultural de la Iglesia.

2. Juan Pablo II y el Patrimonio Cultural de la Iglesia. EN <http://www.humanitas.cl/biblioteca/articulos/d0431/index.htm>

3 Carta a los Artistas. EN:

<http://humanitas.cl/biblioteca/articulos/d0241/>

4 Claves filosóficas del actual debate cultural. EN:

<http://www.humanitas.cl/biblioteca/articulos/d0002/index.html>

5 Claves filosóficas del actual debate cultural. EN:

<http://www.humanitas.cl/biblioteca/articulos/d0002/index.html>

6 Claves filosóficas del actual debate cultural. EN:

<http://www.humanitas.cl/biblioteca/articulos/d0002/index.html>



consolidación de una auténtica belleza que, casi como un destello del Espíritu de Dios, transfigure la materia, abriendo las alas al sentido de lo Eterno”

JUAN PABLO II, EL PAPA MUNDIAL

MAX ROPERT / SOCIOLOGÍA

“He venido, como mensajero de la paz y de la esperanza, a confirmarlos en la fe y dejarles un mensaje de paz y reconciliación en Cristo”. Viaje a Cuba, Enero de 1998.

El papa Juan Pablo II dejó una huella imborrable en uno de los siglos de mayor convulsión para la historia de la humanidad. Las dos grandes guerras y el posterior proceso de globalización han provocado cambios profundos en la forma en que se comprendía el mundo. Hoy mejor que nunca sabemos cuán dependientes somos de lo que ocurre en rincones del planeta que, en principio, nos resultan lejanos. Una decisión política en China, un conflicto religioso en India o un problema económico en Estados Unidos resulta hoy relevante para cualquier

Juan Pablo II viajó un total de 1.247,613 kilómetros, ó 3,24 veces la distancia de la Tierra a la Luna, en viajes papales dentro y fuera de Italia

hombre del mundo. En consecuencia, el diálogo, la paz y el respeto entre los países, las culturas y las religiones adquieren un carácter perentorio si se quiere

asegurar la pervivencia de la vida humana. El papa Juan Pablo II fue el primer líder público que comprendió la necesidad de salir y dar a conocer al mundo entero el mensaje de amor entregado por Jesucristo. Sin lugar a dudas, haber sido el “papa viajero” y “el mensajero de la paz” no son sino las dos caras de una misma moneda.

Juan Pablo II realizó una notable obra dentro de la Iglesia Católica, pero quizá aún más grande fuera de ella. Entre los acontecimientos históricos que el Papa permitió, podemos destacar la primera visita de un Papa a una iglesia luterana (1983), la primera visita a una sinagoga (1986) y la Jornada mundial de oración por la Paz (1986). En 1988 viajó a Atenas, donde visitó la mezquita de Damasco; era la primera vez que un pontífice romano entraba a una Mezquita y oraba en ella. Por otra parte, se puede destacar el primer encuentro de un Papa con

una comunidad musulmana (1985), y la creación de las Jornadas mundiales de la Juventud. La Jornada del Año 2000 en Roma, logró el mayor encuentro de jóvenes en la historia de Occidente: más de dos millones de personas de todo el mundo. Otra visita notable fue la que sostuvo con el último presidente de la URSS, Mijail Gorbachov, en diciembre de 1989, que marcó la restauración de la Iglesia católica en los países que terminaban sus regímenes comunistas, y el encuentro que realizó en enero de 1998 con Fidel Castro en Cuba. En el año 2000 pudo cumplir su sueño de visitar Tierra Santa. Visitó el Monte Nebo, Belén, Jerusalén, Nazaret y Galilea. Durante ese viaje, Juan Pablo II, que había reconocido en 1986 "los derechos nacionales" del pueblo palestino, ofició una misa en la Plaza del Pesebre de Belén, pidió perdón en el Muro de las Lamentaciones y en el Museo del

Holocausto por las atrocidades cometidas por los cristianos que persiguieron a los judíos y celebró misa en el Santo Sepulcro.

Como se puede observar, son innumerables los hechos históricos que fueron posibilitados y protagonizados por Juan Pablo II. Su mensaje de amor y paz superó todas las barreras que pueden separar a los hombres. Esta

La mayor multitud reunida en una misa papal fue de unos cuatro millones de personas en Manila en 1995.

obra de alcance mundial es un gran regalo que dejó el Pontífice al mundo, pero a la vez, un gran compromiso.

«El don de la vida es demasiado precioso para que nos cansemos de él», dijo alguna vez. El momento histórico en el que vivimos exige que escuchemos y sigamos el camino abierto por el Papa. Jesús llegó en vida hasta donde sus pies lo permitieron. Luego resucitó y pudo así llegar a todos los corazones. Juan Pablo II emprendió un viaje mundial de modo que los hombres despertaran al mensaje de amor de Cristo. El camino ya está trazado; ahora tenemos que recorrerlo.

Los Viajes del Papa

1979: República Dominicana, México, Bahamas, Polonia, Irlanda, Estados Unidos, Turquía

1980: Zaire, Congo, Kenya, Ghana, Alto Volta (actualmente Burkina Faso), Costa de Marfil, Francia, Brasil, Alemania.

1981: Paquistán, Filipinas, EE.UU., Japón, EE.UU.

7 Carta a los Artistas. EN:

<http://humanitas.cl/biblioteca/articulos/d0241/>



1982: Nigeria, Benin, Gabón, Guinea, Ecuatorial, Portugal Gran Bretaña Brasil, Argentina, Suiza, San Marino, España.

1983: Portugal, Costa Rica, Nicaragua, Panamá, El Salvador, Guatemala, Honduras, Belize, Haití, Polonia, Francia, Austria.

1984: EE.UU., República de Corea, Papúa Nueva Guinea, Islas Salomón, Tailandia, Suiza, Canadá, España, República Dominicana, Puerto Rico.

1985: Venezuela, Ecuador, Perú, Trinidad y Tobago, Países Bajos, Luxemburgo, Bélgica, Togo, Costa de Marfil, Camerún, República Centroafricana, Zaire, Kenya, Marruecos, Suiza, Liechtenstein.

1986: India, Colombia, Francia, Bangladesh, Singapur, Fiji, Nueva Zelanda, Australia, Seichelles.

1987: Uruguay, Chile, Argentina, Alemania, Polonia, EE.UU., Canadá.

1988: Uruguay, Bolivia, Perú, Paraguay, Austria, Zimbabue, Botswana, Lesotho, Swazilandia, Mozambique, Francia.

1989: Madagascar, La Reunión, Zambia, Malawi, Noruega, Islandia, Finlandia, Dinamarca, Suecia, España, República de Corea, Timor Oriental, Mauricio.

1990: Cabo Verde, Guinea-Bissau, Malí, Burkina Faso, Chad, Checoslovaquia, México, Curacao, Malta, Tanzania, Burundi, Ruanda, Costa de Marfil.

1991: Portugal, Polonia, Polonia, Brasil.

1992: Senegal, Gambia, Guinea, Angola, Sao Tomé y Príncipe, República Dominicana III.

1993: Sudán, Albania, España, México, EE.UU., Lituania, Letonia, Estonia.

1994: Croacia.

1995: Filipinas, Australia, Sri Lanka, República Checa, Polonia, Bélgica II, República Eslovaca, Camerún, República Sudafricana, Kenya, EE.UU.

1996: Guatemala, Nicaragua, El Salvador, Venezuela, Túnez, Eslovenia, Alemania III, Hungría II, Francia V.

1997: Bosnia-Herzegovina, República Checa, Líbano, Polonia, Francia, Brasil.

1998: Cuba, Nigeria, Austria, Croacia.

1999: México, Estados Unidos, Polonia, India, Georgia.

2000: Egipto, Peregrinación jubilar a Tierra Santa, Peregrinación jubilar a Fátima, Portugal.

2001: Grecia, Siria y Malta, Ucrania, Kazajstán y Armenia.

2002: Azerbaiyán, Bulgaria, Canadá, Guatemala, México, Polonia.

2003: 5ª Visita Apostólica a España, Visita Apostólica a Croacia - Viaje # 100 del Papa fuera de Italia, Visita Apostólica a Bosnia, Visita Apostólica a Eslovaquia, Visita Pastoral al Santuario de Nuestra Señora de Pompeya.

2004: Visita Apostólica a Suiza, Visita Apostólica al Santuario de Nuestra Señora de Lourdes en Francia, Visita Apostólica al Santuario de Loreto.

Una mañana de enero de 1980, un niño de 11 años preguntó a Juan Pablo II en una parroquia romana: «Santo Padre, ¿por qué está siempre viajando por el mundo?» La respuesta de Juan Pablo II al niño romano fue rápida: «El Papa viaja tanto, porque no todo el mundo está aquí (en Roma)».

UN LLAMADO A LA HUMANIDAD

ÁLVARO CRUZ / BACHILLERATO

S.S. Juan Pablo II, tras un discurso entregado a los embajadores de los países acreditados ante la Santa Sede el 10 de enero de 2002, nos hace un enérgico llamado a ser protagonistas ante las injusticias y arbitrariedad de este mundo, invitándonos ya sea a cristianos como no cristianos a combatir y a no dejar de denunciar los abusos cometidos en el mundo entero, advirtiéndonos que las injusticias no dejan de ser un problema de algunos pocos, sino que por el contrario es un tema en que todos somos parte de él.

En el marco de este discurso es el propio papa Juan Pablo II quien nos enumera los principales desafíos que deben estar presentes en los países del mundo, reflejando las principales preocupaciones que el mundo entero hoy enfrenta, señalándonos por lo demás que ante un mundo comprometido con el prójimo, este será radicalmente diferente, estos desafíos se presentan a continuación en enumeración correlativa a la enunciación emanada por su santidad.

Defensa de la Vida Humana en toda Situación

Para su Santidad, este es el primer desafío que el mundo entero debe enfrentar, siendo muy enfático al formularnos que “la defensa del carácter sagrado de la vida humana en toda circunstancia, en particular ante las manipulaciones genéticas, es lo principal”, quedando así



dilucidada la respuesta a muchas interrogantes ante las que el mundo entero se ha ido enfrentando en este último periodo, es decir ante la posible legitimidad de la pena de muerte, o de igual forma ante la legalidad del aborto, es por esto que la vida debe ser reconocida por todos como un derecho, mas aún como un hecho que todos poseemos.

Promoción de la Familia

El segundo desafío que nos presenta su Santidad esta centrado en la familia “núcleo fundamental de la Sociedad”, en que ante un mundo tan globalizado como este los seres humanos han sido desplazados a simples números de tarjeta de crédito, testificando al respecto que “uno de los desafíos más arduos que afronta hoy la Iglesia es el de una cultura individualista, que tiende a circunscribir y aislar el matrimonio y la familia en el ámbito privado”, es ante esta situación que el llamado de su santidad se centra en la familia, donde el hombre, la mujer y el bebe deben dejar de ser meros consumidores y pasar a ser personas con nombres y apellidos, es por esto que la familia viene a contrarrestar este ensalzamiento que ha ido experimentando el individualismo

Eliminación de la Pobreza

El tercer Desafío, constituye la eliminación de la pobreza, mediante esfuerzos constantes a favor del desarrollo de la reducción de la deuda y de la apertura del comercio internacional. Para su santidad combatir la pobreza significa desarrollar al máximo el potencial humano señalando al respecto que “la triste realidad es que muchas personas, quizá la mayoría hoy, no tienen los medios que podrían asegurarles ocupar su lugar de forma eficaz y humanamente digna dentro de un sistema productivo en el que el trabajo es realmente esencial”. El hecho de fomentar una mayor área laboral en países pobres permitiría auxiliar a todos quienes se encuentran mas vulnerables a los avatares de la pobreza, a modo de ejemplo, como explicar que en pleno siglo XXI aún exista gente en el mundo que día a día muera de hambre, ¿ sería esto posible si todos unidos combatiéramos tales injusticias?, es esta una de las tareas a mi parecer fundamentales para la sociedad, en que de no tomar conciencia en un tema tan delicado, jamás podremos salir de dicha situación

Derechos Humanos

En cuarto lugar su Santidad nos presenta el respeto a los derechos humanos en todas sus dimensiones, con especial énfasis en las categorías de personas más vulnerables, como los niños, las mujeres y los refugiados, señalándonos por lo demás que incluso países democráticos se pueden llegar a transformar en verdaderos

Totalitarismos producto de que legislaciones nacionales están perdiendo su naturaleza propia y se están convirtiendo en “expresiones de las opciones subjetivas propias de quienes gozan de poder para participar en la vida social, o de quienes obtienen el consenso de la mayoría”. Es por esto que el llamado esta dirigido principalmente a las autoridades que nos gobiernan, a respetar y fomentar los derechos que todos poseemos por el mero hecho de ser seres humanos

Desarme

La quinta prioridad de su Santidad presentada a la humanidad, consiste en el desarme y la reducción de armas nucleares en las grandes potencias, afirmando “las armas nucleares son incompatibles con la paz que buscamos para el siglo XXI; no pueden ser justificadas», y «son instrumentos de muerte y destrucción”, tras este llamado su santidad intenta demostrarnos la importancia que tiene para el mundo, el termino de la carrera armamentistas iniciada hace varios años a tras, logrando con el desarme la paz y la tranquilidad que el mundo entero se merece.

Medicina para Todos

Como sexto desafío su santidad nos llama a luchar contra las grandes enfermedades y el acceso de los menos pudientes a las curas y los medicamentos básicos, “No es posible justificar, desde el punto de vista ético, la lógica de fijar un precio lo más caro posible para atraer a los investigadores y para conservar y reforzar la investigación, dejando de lado la consideración de factores sociales fundamentales”, su Sanidad denuncia que algunos países en pleno siglo XXI no tienen acceso a medicinas básicas, tales como países de África o América. Ante la imposibilidad de estos países de comprar los medicamentos la Iglesia propone, la entrada en vigor de un sistema innovador de precios diferenciados, donde a los productos de lujo, se les podría cargar con el mayor peso de la investigación y la elaboración de los medicamentos esenciales.

Conservación del Ambiente

En el séptimo desafío su Santidad nos exhorta a la salvaguardia del entorno natural y la prevención de las catástrofes naturales, remitiéndose en un llamado a la conservación ecológica, ya que es en nuestro tiempo en que hemos producido los daños mas grande en contra del medio ambiente, tal como nos menciona su santidad Juan Pablo II “Especialmente en nuestro tiempo, el hombre ha devastado sin dudarlos llanuras y valles boscosos, ha contaminado aguas, ha deformado el hábitat de la tierra, ha hecho irrespirable el aire, ha trastornado los sistemas hidro-geológicos y atmosféricos, ha desertizado espacios verdes, ha establecido la industrialización salvaje, humillando ese huerto que es la tierra, nuestra morada», es por esto que se hace necesario, declara su santidad, estimular y apoyar la



conversión ecológica que en estas últimas décadas, ha hecho a la humanidad más sensible con respecto a la catástrofe hacia la que se estaba encaminando.

Aplicación del Derecho

El octavo y último desafío es la aplicación rigurosa del derecho y de las convenciones internacionales, mostrándose ante este tema su santidad, como uno de los aliados más convencidos de la participación de la ONU (Organización de las Naciones Unidas) en temas de esta índole.

Por último y a modo personal quiero ser enfático en señalar la importancia que tiene para la humanidad, un llamado tan fuerte de su Santidad a tomar conciencia ante tales acontecimientos que conviven con nosotros en nuestro diario vivir, pero que lamentablemente por nuestros egoísmos e individualismos ni siquiera sabemos que dichas injusticias suceden ante nuestros propios ojos, haciendo caso omiso a tales injusticias y arbitrariedades de este mundo tan "moderno" como se señala hoy en día, cuya modernidad se ha visto contrastada con temas tan delicados que hasta hoy en día no han podido ser solucionados.

REFERENCIAS:

www.alfayomega.es/

Artículo tomado del año 2002 del mes de Mayo correspondiente a la publicación número 307.

EL DEPORTE DE LA FE

CRISTIAN IFANTE / INGENIERÍA COMERCIAL

Desde niño, durante su juventud y hasta que su salud se lo permitió, el Papa Juan Pablo II dedicó su tiempo, especialmente en sus vacaciones, a los deportes. El esquí y los paseos por las montañas lo revitalizaban.

Juan Pablo II siempre tuvo una relación muy estrecha con el mundo del deporte, actividad que practicó en muchas especialidades. Amante de la naturaleza, Karol Wojtyła fue arquero en el equipo de la escuela de su localidad natal, Wadowice.

Ya encauzada su vida hacia la Iglesia, Wojtyła siempre encontró un poco de tiempo para hacer deporte. Incluso siendo sacerdote, era costumbre verle haciendo senderismo por las montañas polacas o esquiendo. Son recordados sus descensos en esquí del Kasprowy Wierch, la cima más alta de los montes Tatra; o aquel 4 de julio de 1958, cuando le llegó la noticia de su nombramiento como obispo auxiliar de Cracovia mientras

se encontraba haciendo piragüismo con un grupo de muchachos. Lógicamente, tras ser elegido Papa en 1978, descendió su actividad deportiva, aunque todo el mundo recuerda la ascensión al Mont Blanc, en el año 1986, vestido con los hábitos papales.

Reflexiones del Papa en torno al deporte

Es así como Su Santidad expresó, en reiteradas ocasiones, sus deseos y convicciones más profundas en relación a los valores y conductas que encuentran ligadas al mundo del deporte.

En medio del *Jubileo de los Deportistas del año 2000*⁸, Juan Pablo II dio a conocer una sencilla definición de la actividad deportiva que resume toda su importancia en la sociedad actual: "El deporte es seguramente uno de los fenómenos sociales importantes que, con un lenguaje comprensible a todos, puede comunicar valores muy profundos. Puede ser vehículo de elevados ideales humanos y espirituales cuando se practica con pleno respeto de las reglas; pero no alcanza su auténtico objetivo cuando da cabida a otros intereses que ignoran la centralidad de la persona humana".

Sin embargo, la actividad deportiva, además de destacar las posibilidades físicas del hombre, también pone de manifiesto sus capacidades intelectuales y espirituales: "Las potencialidades del fenómeno deportivo lo convierten en instrumento significativo para el desarrollo global de la persona —subrayó el Papa— y en factor utilísimo para la construcción de una sociedad más a la medida del hombre. El sentido de fraternidad, la magnanimidad, la honradez y el respeto del cuerpo, virtudes indudablemente indispensables para todo buen atleta, contribuyen a la construcción de una sociedad civil

"Deseo una vez más que el deporte siempre sea una escuela de auténtica formación humana, inspirado en los valores éticos y espirituales".

donde el antagonismo cede su lugar a la sana competencia, el enfrentamiento al encuentro, y la contraposición rencorosa a la confrontación leal. Entendido de este modo, el deporte

no es un fin, sino un medio; puede transformarse en vehículo de civilización y de genuina diversión, estimulando a la persona a dar lo mejor de sí y a evitar lo que puede ser gravemente perjudicial para sí misma o para los demás".

Asimismo, el mensaje de Juan Pablo II a los deportistas hace hincapié en las posibles situaciones de trasgresión en las que puede caer, a pesar de ser ésta una actividad que promueve aspectos positivos. En su

⁸ Congreso Internacional del Deporte: "En el tiempo del jubileo: el rostro y el alma del deporte". Roma, Italia. Octubre de 2000.



discurso, el Santo Padre menciona que “son muchos, y cada vez se van haciendo más evidentes, los signos de malestar que a veces ponen en tela de juicio los mismos valores éticos en los que se funda la práctica deportiva. En efecto, junto a un deporte que ayuda a la persona, hay otro que la perjudica; junto a un deporte que exalta el cuerpo, hay otro que lo mortifica y lo traiciona; junto a un deporte que persigue ideales nobles, hay otro que busca sólo el lucro; junto a un deporte que une, hay otro que separa”. En su homilía durante la Misa del Jubileo de Deportistas, el Pontífice pidió al mundo del deporte hacer un examen de conciencia. Que ese examen ofrezca a todos, dirigentes, técnicos y atletas —deseó el Papa a continuación— la oportunidad para dar un nuevo empuje creativo y propulsor para que el deporte responda, sin perder su identidad, a las exigencias de nuestro tiempo: un deporte que tutele a los débiles y no excluya a nadie, que libere a los jóvenes de la apatía y de la indiferencia, y suscite en ellos una sana competitividad, un deporte que sea factor de emancipación de los países más pobres y ayude a cancelar la intolerancia y a construir un mundo más fraterno y solidario; un deporte que contribuya a amar la vida, eduque al sacrificio, al respeto y a la responsabilidad, llevando a la plena valorización de cada persona humana”.

El deporte no puede convertirse en un elemento más de división entre ricos y pobres, entre fuertes y débiles; la

La actividad de competición tiene también una dimensión ético-espiritual y religiosa entre otras muchas funciones, como son la recreativa, cultural, educativa y social, pues contribuye con el desarrollo de las capacidades humanas, ayudando a apreciar ese gran don de Dios que es la vida.

carrera a las ganancias y a la victoria no puede privar al deporte de sus valores morales y violar los derechos de los niños y jóvenes. Es, justamente, este desafío el que se nos presenta actualmente

y que nos invita a promover una práctica deportiva que sepa conciliar, con espíritu constructivo, las complejas exigencias planteadas por los actuales cambios culturales y sociales con las exigencias inmutables del ser humano.

“El deporte de la fe”

Otra reflexión interesante que podemos rescatar de los innumerables discursos del Pontífice dirigidos a los jóvenes es la relación existente entre el deporte y la fe. A pesar de ser una actividad que favorece el vigor físico y desarrolla actitudes que templan el carácter, no es un

factor excluyente de valores espirituales en quienes los practican y aprecian. Según palabras de San Pablo, sería como si uno corriera sólo “por una corona que se marchita”, olvidando que los cristianos nunca pueden perder de vista “la que no se marchita” (cf 1Co 9,24-25). En efecto, la práctica correcta del deporte debe estar acompañada por la templanza y la educación a la renuncia; con mucha frecuencia requiere también un buen espíritu de equipo, actitudes de respeto, aprecio de las cualidades de los demás, honestidad en el juego y humildad para reconocer las propias limitaciones. El deporte, en fin, especialmente en sus formas menos competitivas, invita a una celebración festiva y a la convivencia amistosa.

También el cristiano puede encontrar en el deporte una ayuda para desarrollar las virtudes cardinales —fortaleza, templanza, prudencia y justicia— en la carrera por la corona “que no se marchita”, como escribe san Pablo. La dimensión espiritual debe cultivarse y armonizarse con las diversas actividades de distracción, entre las cuales se incluye también el deporte.

Es justamente la reflexión que el Papa Juan Pablo II quiso que nosotros asimiláramos: “A causa del ritmo de la sociedad moderna y de algunas actividades deportivas, el cristiano podría olvidar a veces la necesidad de participar en la asamblea litúrgica del día del Señor. Pero las exigencias de un descanso justo y merecido no pueden hacer que el fiel incumpla su obligación de santificar las fiestas. Por el contrario, en el día del Señor la actividad deportiva ha de insertarse en un ambiente de serena distensión, que favorezca el encuentro y el crecimiento en la comunión, especialmente familiar”.

El Rol del Vaticano

El Vaticano señala la necesidad de defender la dignidad humana en las disciplinas y medios deportivos.

El Papa Juan Pablo II decidió crear un departamento especial en El Vaticano consagrado a “la Iglesia y el deporte”, con el objetivo de promover aquellas ideas que se están perdiendo en la práctica de las diferentes disciplinas deportivas.

Se trata de una sección especial del Consejo pontificio para los Laicos, al que el Papa encargó fungir de interlocutor ante las organizaciones deportivas del mundo entero y animar a las Iglesias nacionales a realizar una asistencia pastoral en los medios deportivos y promover la colaboración entre los grupos deportivos católicos.

Este departamento tiene como tarea promover una cultura del deporte y de las actividades deportivas que puedan revelarse como instrumentos al servicio de la paz y de la fraternidad entre los pueblos.



Tendrá que proponer el estudio desde el punto de vista de la ética de temas vinculados al deporte y apoyar las iniciativas que puedan animar los testimonios de vida cristiana en los medios deportivos.

Además, el Vaticano en un comunicado oficial con fecha 2 de febrero de 2005 advierte sobre las tendencias que han alejado cada vez más del espíritu deportivo a las diferentes disciplinas, que imponen con urgencia la reafirmación de los valores fundamentales.

La Santa Sede señala, en particular, la necesidad de defender la dignidad humana en los medios deportivos. "Solamente con esta condición, el deporte podrá proponerse como una escuela de virtud y un instrumento para la paz", añadió el Vaticano.

Lo que se dijo de él

José Marcelo Salas Melinao

Futbolista chileno

"El reencuentro con el Papa, sin embargo, tuvo una calidez especial, porque "la Camila está más grande - pronto cumplirá dos años-, porque tenía como 15 días la primera vez que estuvimos con él. Ahora fue más lindo, preguntó de dónde veníamos, le explicamos que éramos chilenos y entonces preguntó por la niña, cómo se llamaba, qué edad tenía. La bendijo y le dio un beso. Fue emocionante para mi mujer y para mí, porque somos muy católicos. Estamos felices".

Iván Luis Zamorano Zamora

Ex futbolista chileno

"Como creyente y católico, para mí fue muy importante haber estado ante el Papa. Desde que llegué a Italia, siempre fue uno de mis objetivos conocer en persona a Su Santidad, darle la mano al menos (...) Fue tanta la emoción del encuentro que casi ni pude dormir la noche anterior (...) Ni siquiera sé cuántos minutos duró todo. Era tanta la emoción que ni supe. Sólo tengo la sensación de haber estado con el Papa".

Socio del FC Barcelona

Con motivo de la ampliación del Camp Nou en el año 1982, el club azulgrana le entregó el carnet de socio 108.000. Otros clubes, como el Atlético de Madrid, también tuvieron una relación estrecha con el Santo Padre. En 2003, una delegación del club rojiblanco fue recibida en audiencia con motivo del Centenario del Atlético. El Real Madrid, en 2002, también fue recibido por el Papa con motivo del centenario del club blanco. Entonces recibió el carnet Madridista de Honor con el número 222.305.

También solía recibir cada año a una delegación de Ferrari, que le entregaba una réplica del coche que iba a correr el Mundial.

EL REGALO DE JUAN PABLO II A LOS JÓVENES: JORNADA INTERNACIONAL DE LA JUVENTUD

ANDRÉS OVALLE / INGENIERÍA CIVIL

Juan Pablo II se caracterizó por ser un Papa carismático, de gran cercanía a las personas, y sin dudas fueron los jóvenes los que sintieron con más intensidad el llamado de ser parte de la iglesia, de creer en Cristo, y de escuchar su palabra. Entre sus muchos viajes, es imborrable la imagen de las grandes masas de jóvenes que reunía en los diferentes países a los que visitaba. Entre estos viajes surge un encuentro de gran relevancia, que cambió la forma de acercar la iglesia a lo más jóvenes. Es la Jornada Mundial de la Juventud, una idea de Juan Pablo II, que la desarrolló a lo largo de su Pontificado.

Todo comenzó, allá por 1984. Era insistente la necesidad en ellos, de reunirse en nombre de Dios en una calle cercana a la plaza de San Pedro, lo que despertó en el Papa la idea de reunirlos en un Jubileo de la Redención. Tanto fue el éxito de esta reunión, que la obra se proyectó en el tiempo. El Papa vio con gran claridad que los jóvenes son el futuro de las sociedades y de la iglesia, y aprovechando que se celebró en 1985 el "año internacional de la juventud", anunció en su mensaje pascual del 7 de abril, la instauración duradera de las Jornadas internacionales de la Juventud. Es así, como se estableció, que cada 2 años se reuniera esta asamblea en algún lugar del mundo.

El Pontífice dejó en este legado sus más fuertes deseos de hacer de los jóvenes de hoy, hombres y mujeres que en el futuro enfrenten todo tipo de problemas con los valores que Cristo nos ha enseñado. En su mensaje en la Primera Jornada Internacional de la Juventud (Roma-1986), dijo: "Vosotros sois la esperanza del Papa, la esperanza de la Iglesia". "Así podéis construir la civilización de la vida y de la verdad, de la libertad y de la justicia, del amor y de la reconciliación y de la paz". Con estas palabras, el Papa, invitó a todos los jóvenes a asumir con firmeza y responsabilidad el mensaje de Cristo, en beneficio de una sociedad más comprometida con los valores que la sustentan.

En sus años como cabeza de la Iglesia, su dedicación a los jóvenes es algo que quedará en la memoria, de quienes crecimos viendo a este Papa, tan entregado en su servicio de ser vocero de la palabra de Dios. Pero llevando esta palabra a los más jóvenes de una manera tan apasionada que no deja indiferente a nadie. Esto último se refleja en las grandes conglomeraciones de fieles que se juntaban a escuchar su mensaje. Llegó a reunir en 1995, en Manila, una multitud de 4 millones de personas, algo nunca antes visto.



En cada asamblea se preocupó de hacerles comprender, quién es en verdad Cristo, qué es creer en Él; y les aconsejó: "Avivad vuestra fe en Cristo, queridos jóvenes, y sacad de Él, inspiración para vuestra vida". El Papa nos invita a tener un encuentro personal con Cristo. Esta experiencia es vital en nuestro desarrollo personal, pues, es nuestra inspiración en la vida al abrir nuestro corazón al hijo de Dios.

Entre sus mensajes nos habló de la alegría, del amor, la justicia, la libertad entre otros temas. De la alegría nos dice: "Contemplad la alegría única de Jesús: Es el hijo muy amado, en El esta todo el amor del Padre", y sobre el amor: "El viejo mundo exige un amor que sea joven y que regale energía juvenil. ¡Sed vosotros sus mensajeros! ¡Llevad vosotros este amor a los hombres, como habéis llevado la luz de las antorchas por las calles este atardecer!. Dejad que el fuego del Espíritu Santo brille en vosotros para llevar al mundo la luz y el calor del amor de Dios". (Jubileo de los Jóvenes. Abril de 1984). Para El, el pilar de la sociedad es el amor, y Jesús es ese amor, que está tan escaso en nuestras relaciones. En el encontramos todo lo que exige nuestro mundo, por eso nos invita a ser mensajeros de Cristo.

Era evidente que el Papa Juan Pablo II creía en la potencia que tenían los jóvenes para cambiar el mundo, y fue claro al decir que las Jornadas de la juventud era el medio para establecer el dialogo entre la Iglesia y la juventud: "La Iglesia tiene mucho para transmitir a los jóvenes, así como los jóvenes tienen mucho para transmitir a la Iglesia. Este diálogo debe ser franco, claro y valiente. El mismo incentivará al encuentro y al intercambio entre las generaciones y será para la Iglesia y la sociedad una fuente de riqueza y juventud" (Papa Juan Pablo II).

JUAN PABLO II: SU DEVOCIÓN A LA VIRGEN MARÍA

ISABEL SCHEUCH / INGENIERÍA COMERCIAL

Uno de los aspectos que más llama la atención de la vida del Papa Juan Pablo II es, sin duda, su gran devoción mariana. Sólo por dar un ejemplo, ya en 1979 el Episcopado Polaco declaraba que el libro predilecto de Su Santidad era el Tratado de la Verdadera Devoción a la Santísima Virgen, de San Luis María Montfort. Al indagar en el legado espiritual del recordado Papa cabe preguntarse: ¿Cómo nació este fervor? ¿Qué acontecimientos fortalecieron su relación con la Madre de Cristo? ¿Cómo marcó esto su Pontificado? Su vida y sus enseñanzas al amparo del Magisterio de la Iglesia nos entregan las respuestas.

Una devoción de toda la vida

La cercanía de Juan Pablo II hacia la Virgen se remonta a su infancia. Sin duda que su devoción le fue de gran ayuda para afrontar difíciles momentos. Más tarde, señalaría que, durante su juventud, mientras trabajaba como obrero en la Segunda Guerra Mundial, estuvo reflexionando seriamente en alejarse de la devoción mariana de su niñez. De esta forma, su fe se haría mucho más cristocéntrica. Sin embargo, llegó a comprender que la devoción a la Virgen es en sí cristocéntrica, y que radica en el Misterio trinitario de Dios. Su cercanía con María quedó absolutamente sellada, alcanzando una relación madura con la Madre de Cristo que lo acompañó durante todos sus años de pontificado.

No es de sorprender que Karol Wojtyła, momentos después de haber sido elegido Papa, pronuncie: "...Y así me presento ante todos ustedes para confesar nuestra fe común, nuestra esperanza, nuestra fe en la Madre de Cristo y de la Iglesia"⁹. No sólo eso; el mismo lema de su pontificado deja ver su profundo amor a María. La expresión "Totus Tuus" (todo tuyo) denota una profunda consagración a la Virgen, para pedir su cuidado e intercesión. Más tarde, en 1998 (a veinte años de su elección) reiteraría este lema de amorosa confianza en la Madre del Señor. El Sumo Pontífice reafirma su amor filial a María al elegir el escudo de su pontificado. Una cruz amarilla y una letra "M" del mismo color puestas sobre un fondo azul. Este representa a la Madre al pie de la cruz y revelan el amor sincero que Juan Pablo II tenía tanto por la cruz de Cristo, como por su Madre santa. Nos invita a todos a acoger a María como nuestra Madre, tal como lo hizo Juan a los pies de la cruz.

La Protección de María: El Atentado del 13 de Mayo de 1981

Cabe destacar la admirable fe de nuestro Papa Juan Pablo II y su gran misericordia, demostradas luego del atentado sufrido en la Plaza San Pedro en 1981. No cabe duda, según las propias palabras del Pontífice, que su estrecha relación con María se vería aún más fortalecida, atribuyendo a su intercesión y protección el hecho de que haya podido sobrevivir a una agresión de tal magnitud. De sus palabras pronunciadas cuatro meses después de este hecho, se desprende una gratitud inmensa a la Virgen, en especial, bajo la advocación de Fátima: "...nuevamente me siento deudor de la Virgen santísima y de todos los santos patronos. ¿Podría olvidar que ese acontecimiento tuvo lugar en la plaza de San Pedro en el día y a la hora en que, desde hace más de sesenta años, se recuerda en Fátima, Portugal, la primera aparición de la Madre de Cristo a los pobres campesinos? Porque en todo lo que me sucedió precisamente en ese día he percibido la extraordinaria protección y solicitud materna,

⁹ <http://www.multimedios.org/pontifices/jpii.htm>



que se mostró más fuerte que el proyectil asesino”¹⁰. En el primer aniversario del atentado, Juan Pablo II fue hasta la ciudad lusitana para agradecerle a Nuestra Señora por salvar su vida.

Palabras de S.S Juan Pablo II sobre la Madre de Dios

No es difícil encontrar que, en innumerables ocasiones, el Papa se refiera a la Santísima Virgen. La importancia que le ha dado al rezo del rosario puede sintetizarse en la carta apostólica “Rosarium Virginis Mariae” en la que exhorta a todos los católicos a unirse en oración mediante esta vía. También nos dice: “La contemplación de Cristo tiene en María su modelo insuperable. El rostro del Hijo le pertenece de un modo especial. Ha sido en su vientre donde se ha formado, tomando también de Ella una semejanza humana que evoca una intimidad espiritual ciertamente más grande aún. Nadie se ha dedicado con la asiduidad de María a la contemplación del rostro de Cristo”¹¹. De sus catequesis, también es posible observar que la Madre de Dios ocupa un lugar especial en su corazón y que, como Pastor de la Iglesia, quiere transmitir a los fieles católicos.

De su catequesis del 15 de Octubre de 1997, podemos leer algo más sobre el culto a la Virgen María: “El misterio de la maternidad divina y de la cooperación de María a la obra redentora suscita en los creyentes de todos los tiempos una actitud de alabanza tanto hacia el Salvador como hacia la mujer que lo engendró en el tiempo, cooperando así a la redención”. En esa misma catequesis, nos muestra cómo el culto a la Virgen se manifiesta desde los inicios de la Iglesia, basándose para ello en los propios evangelios y en la iconografía y doctrina de los primeros Padres. Luego finaliza diciendo: “A ella, convertida en Madre de la Iglesia y Madre de la humanidad, recurre el pueblo cristiano, animado por una confianza filial, a fin de pedir su maternal intercesión y obtener los bienes necesarios para la vida terrena con vistas a la bienaventuranza eterna.”. En otras catequesis, podemos ver que el Santo Padre se refiere a la oración a María, a la devoción mariana y el culto a las imágenes, a la Virgen como Madre de la unidad y la esperanza, etc.

Sin duda, esta es una devoción digna de imitar. Estamos invitados a seguir el ejemplo de nuestro recordado Papa, poniéndonos en las manos maternas de la Virgen y pronunciando, a coro con su servidor, Juan Pablo II: “Totus Tuus”.

REVISTA LA VENTANA

Directora General	Rosana Latuf
Editor General	Erika Scheelje
Columnistas	Catalina Álvarez
	Max Ropert
	Álvaro Cruz
	Cristian Infante
	Andrés Ovalle
	Isabel Scheuch

¹⁰ <http://www.multimedios.org/pontifices/jpii.htm>

¹¹ <http://www.vatican.va>